



RANCHERA

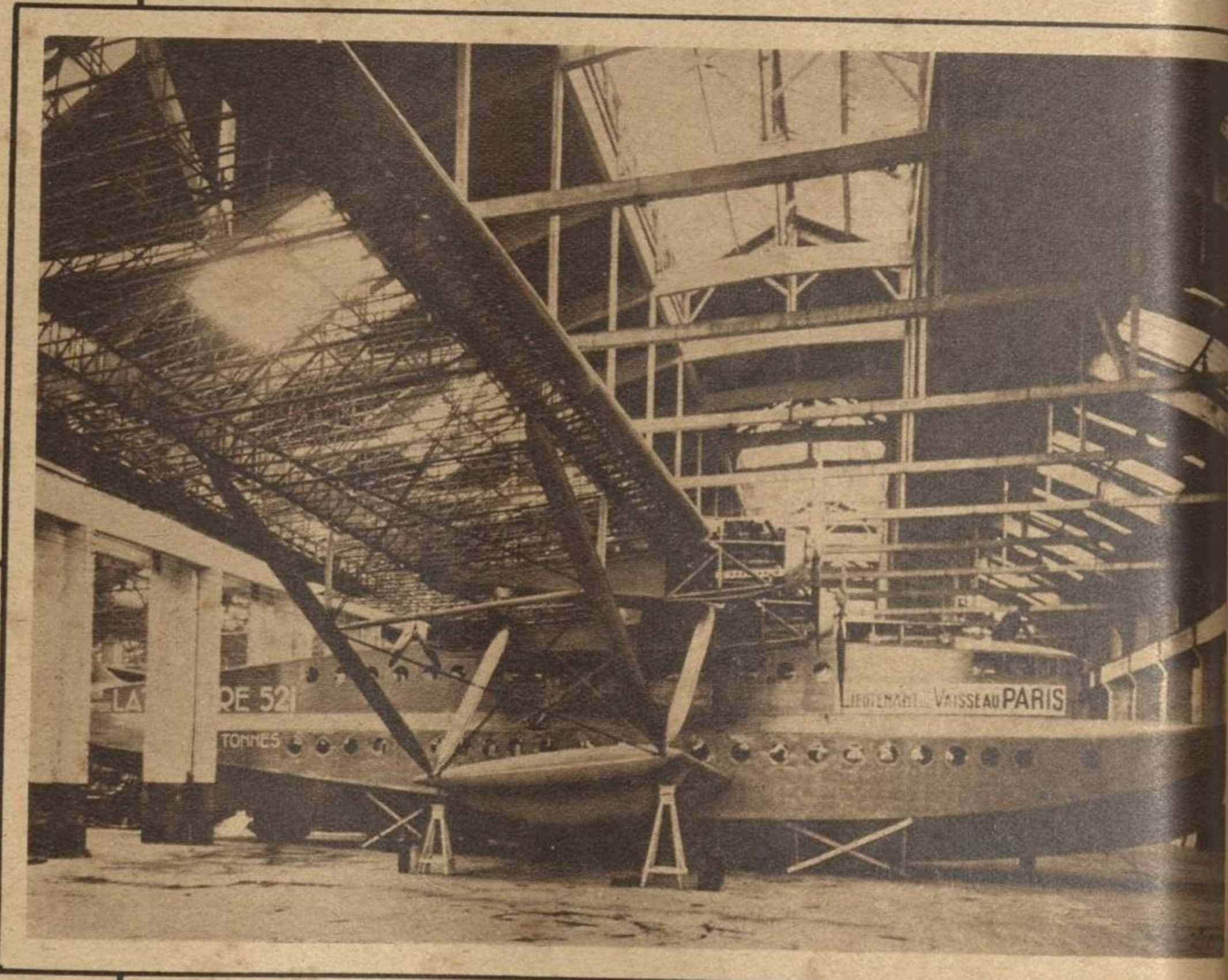
Estudio fotográfico en colores, cortesía de los estudios Paul A. Hesse, de Nueva York



LA SEDUCTORA JEANETTE McDONALD luce un sencillo traje de calle que realza sus encantos. (Metro Goldwyn Mayer.)



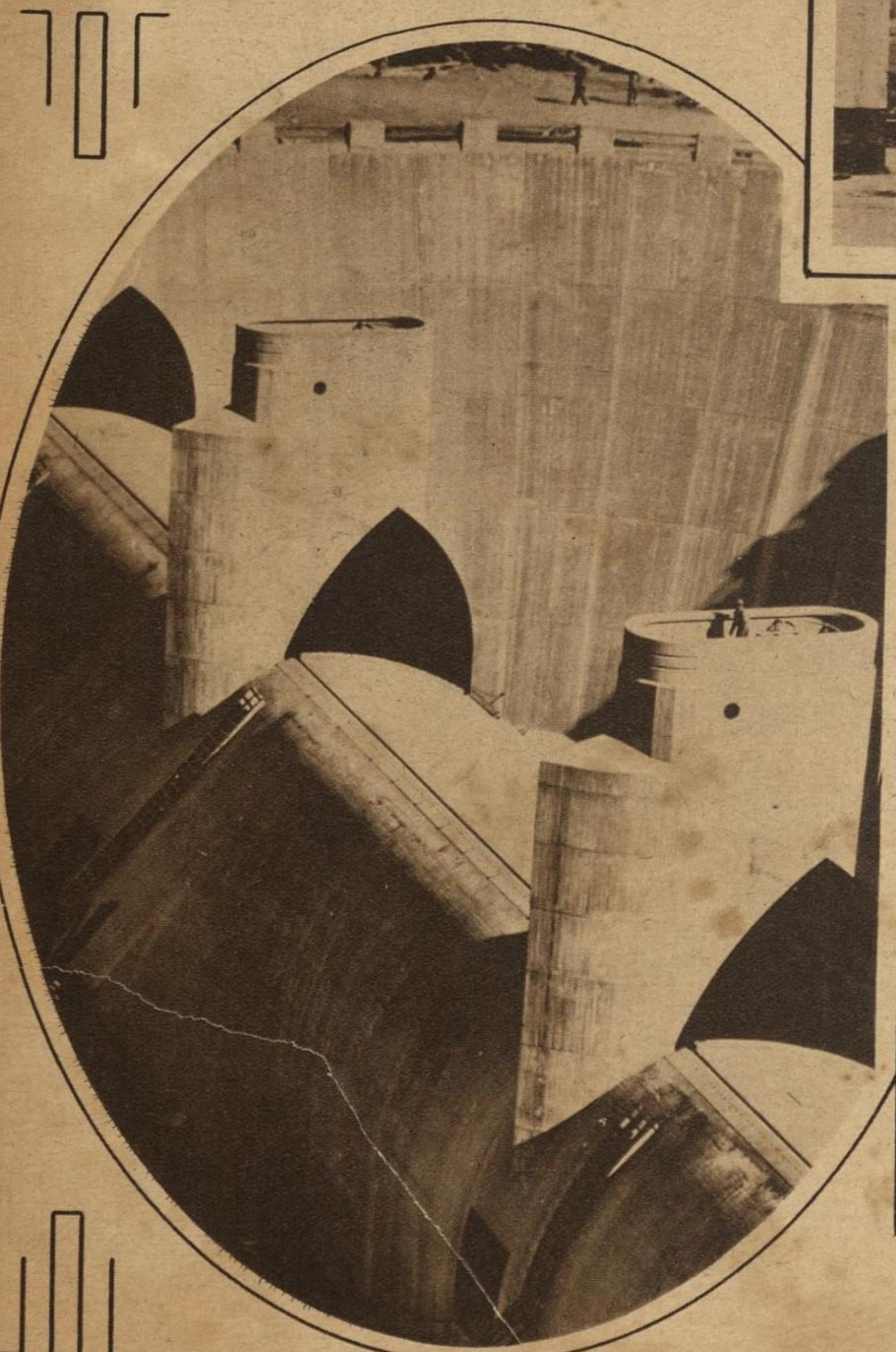
PAISAJE de las playas del Atlántico en Costa Rica.



GIGANTESCO HIDROAVION de la marina francesa, dotado de seis motores Hispano-Suizos de una capacidad de 5000 caballos. Alcanzará una velocidad de 250 kilómetros por hora, llevando setenta pasajeros.



UN ANTIGUO FARO CONVERTIDO EN VIVIENDA.—Unos humildes pescadores de la aldea de Paull, en el norte de Inglaterra, adaptaron este viejo faro como anexo a su vivienda. El comedor se encuentra en la cúpula.



VISTA PARCIAL de la presa de Boulder Dam en Estados Unidos, por la cual puede apreciarse la magnitud de la obra actualmente en construcción sobre el río Arizona.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 16 DE MARZO DE 1935

No. 198



Foto GONZALEZ.

MARIA MARMOL VALLE

En la alegre Cuba, en el garrido Méjico, en la suntuosa Argentina o en el donoso Chile, podría encarnar un tipo perfecto de mujercita ibero-americana, muy tropical, muy andaluza y muy elegante, esta linda hija de nuestra tierra, que acredita los prestigios de la raza, por su belleza, por su gracia y por su simpatía.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ambato va a merecer el nombre de la Ginebra del Ecuador. Como en la ciudad helvética, se retinan en la tierra de los "cuatro" Juanes, toda clase de congresos, con fines de armonía, gloria y paz para los hombres de buena voluntad. Un día el congreso de periodistas, otro el de liberales, otro el de chigeros y, suma y sigue, ahora el de industriales. Hasta los agentes de seguros, que forman una honorable plaga, fueron a congresar hace poco en la villa de los guaitambos.

Veremos las resoluciones que toman los industriales representantes de las fábricas nacionales. La industria confronta ya sus graves problemáticas, y aunque no cuenta todavía como la agricultura, con algún coronel Ambrosio Lazo, no está demás que se adopten sus precauciones. Ya se han movido las frutas en Quito y, precisamente, en Ambato, y no es cosa de dejarlos sueltos a esos agitadores que, por quitame allá esas pajas, proclaman la huelga y más zarandajas. Es de imaginarse lo que será si llegan a aprender eso que llaman "sabotaje" en aquellos papelotes colorados que les envían de Rusia.

Tremó Júpiter Tonante y se conmovieron los astros en los espacios siderales. ¡Uyuyuy, qué miedo! Las apocalípticas voces fueron recogidas en sensacional reportaje. Y por las vértices de los Andes corrió un escalofrío de terror. Así hablaba Zaratustra...

Pero José Vicente se mantuvo frío, sereno, indiferente, circunspecto y cabizbundo. Como la Esfinge del desierto oyó que la tempestad golpeaba a las pirámides y lanzaba un alud de arena sobre su propia base; mas, no salió de su pética tranquilidad de siglos. Apenas si mostró su egipcia inscripción en la que dice que nació en Esmeraldas, escrito con todas sus letras: que vino al mundo su preciosa personita en Esmeraldas.

¿Cabe todavía discusión? En la fé de bautismo, en la propia fé de bautismo, consta que la criaturita abrió en Esmeraldas los ojos ante el panorama de este mundo velosobarrista. Tiene, pues, José Vicente, algo que hace fé, su fé de bautismo; y, aunque José María haya venido por el temor de que hay moros en la costa, puede estar seguro de que su ex-amigo no es moro, y de moro no tiene ni el color, a pesar de haber nacido en Esmeraldas.

¿Congreso o carretera? Nuestro pueblo tiene que escoger. Será un plebiscito grandioso, como el de la presidencia del Fuhrer o la anexión del Saar. ¿Congreso o carretera?

Nos llama a curiosidad que Su Excelencia haya elegido la carretera para ponerla en parangón con el Congreso. Pudo haber escogido cualquier otra cosa, como acueducto, cárcel, regadío o pena de muerte. ¿Por qué prefirió la carretera? ¿Será que por la carretera andan las carretas y las carretas las halan las mulas? ¿Será porque la carretera se ha hecho para pisarla? ¿O será a causa de que todas nuestras carreteras se entangan en el invierno y se hacen intransitables?

¿Congreso o carretera? Como quien dice: ¿pares o... nones? ¿O como quien da a escoger: ¿sello o... cruz? Carreteando anda el Gobierno al pueblo; y, si el plebiscito se hace, ya se puede suponer

EL TELEGRAFO ha hecho la observación de que, habiéndose retrasado considerablemente el invierno, hasta el punto de que es ahora, a mediados de marzo, cuando comienza el período de las lluvias, es conveniente que el Gobierno disponga la postergación de la apertura de los cursos escolares, para que no se exponga a los educandos a ser víctimas de algún desarrollo epidémico y a sufrir los rigores propios de la estación.

Sugerencia de lo más acertada es la del decano de la prensa nacional, y sería plausible que el Ministerio de Educación se apresure a dictar la resolución que lo reclama, a fin de que las familias no se vean obligadas a regresar de los balnearios y localidades serraniegas, cortando su temporada de internación. Como justamente aprecia el diario mencionado, se han fijado las vacaciones en los meses de aguaceros, calores y alteraciones climáticas, no solamente para dar un descanso a los alumnos, sino para que no corra peligro su salud; y, si en el presente año se ha retrasado esa peligrosa etapa, es lo natural que se modifique el tiempo de vacaciones, poniendo la reapertura de los colegios y escuelas para el momento en que haya entrado el verano.

Tal vez por su misma demora, se ha iniciado el invierno con suma crudeza; y, en verdad, sería absurdo exigir que los niños se consagren al estudio con una

cuál será el resultado. Pero, por la carretera se puede ir a cualquier parte, que las carreteras se han hecho para rodar.

¿Quién lo había de pensar? Triunfó Don Apa. Al fin se vieron colmadas sus ilusiones, que eran las nuestras. ¡Tantas velas como le hemos puesto a San Pancracio! Don Apa se llevó a la muchachita. Sin embargo...

¿Sin embargo, qué? Sin embargo, hemos oído decir. Pero no llegó el resto a nuestras orejas. ¿Sin embargo, qué? No hay que ser desconfiados. Con un hombre del temple y tesón de Don Apa, el mundo es suyo. Ya veremos cómo en dos semanas pone de vuelta y media a la Municipalidad. Sin embargo...

¿Mozo, otra copa! Esta gloriosa victoria debe celebrarse. ¡Viva Don Apa! Muchachos, a coger los puestos. ¿Qué quiere usted? ¿Desea ser guardián del parque o celador o basurero? Para todos

temperatura tan elevada, que enerva las facultades mentales y postra los organismos. En este ambiente de asfixiante bochorno, sin aire para respirar, empapados los cuerpos de sudor y padeciendo el relajamiento de las taras palúdicas y los cortamientos de la humedad, no cabe que funcionen los planteles educativos ni sería factible la conservación de una disciplina escolar.

La salud de la infancia y la juventud, es el primer cuidado a que debe atender el Gobierno; y no han de dejar de venir los meses propicios a la reanudación de los estudios en condiciones favorables. Si el invierno se ha retrasado ahora, ocurrirá, más o menos, lo mismo el año venidero; y las semanas que se pierdan con la postergación, se podrán reponer prolongando por igual tiempo los cursos de enero a febrero próximos.

La Dirección de Sanidad, que está llamada a velar por la salud de los asociados, y la Dirección de Estudios, a la que corresponde la administración escolar, deben hacer las gestiones del caso, para que el Ministerio de Educación expida el acuerdo pertinente. Nuestra sociedad se encuentra a la expectativa del arbitrio que al respecto se tome, pues la vida de las familias tiene que ser regulada de acuerdo con el proceso educativo de sus hijos; y, por esto, precisa que el asunto sea conocido y resuelto con la debida oportunidad.

hay su alita. ¡Viva Don Apa! Sin embargo...

Trincado y cachiforrado se halla Mercurio (alias) el Comercio. Como un dogal, lo ajusta al palo de sus deudas la restricción del crédito. Y el Banco Central sonríe indiferente, viendo los apuros del infelice. No hay plata, ha sentido su directiva. Y se ha plantado en sus trece.

¿Qué hacer en esta emergencia? El Gobierno ha pensado que al Banco le hace falta algo. Y, por si fuere lo que supone, ha demandado la venida de un técnico asesor. Que venga un nuevo Kemmerer a ver cómo compone el loco. ¡Oh maravilla de la ciencia extranjis! Lo que no sabe ella, nadie lo sabe. Jesucristo era un técnico en Nazareth cuando los pescadores apóstoles lo llevaron a Jerusalén a hacer el milagro de los peces y los panes.

¡Chéquila, hermano! Cuatro siglos no es pelo de rana, y, cuando se vive tanto tiempo, bien vale quebrar unos vidrios en honor del santo. Hace cuatrocientos años que nació Portoviejo, y viejo debió ser para que le dieran ese nombre. Por San Gregorio, que la fiesta es fiesta y hay que sacarse por la canija el moño de los años.

Arrugado tiene el pellejo; pero hay que ver que lo ha arrugado en muy duras trompizas. Manabí ha echado su lagrimón recordando los buenos tiempos, cuando nadie le cantaba el gallo. Chispas saltaban de su machete en cuanto se le subía la mostaza a la nariz. Hasta Alfaro, tuvieron que parar tieso los que se metieron con su gente. Recuerdos y más recuerdos llenan su alma. ¡Viejo noblote este Manabí!

Y Su Excelencia fué una vez más a Cuenca. Nada tonifica tanto como ver lo que se quiere y oír lo que es grato. Allí en Cuenca han quedado prendidos los vestigios del pasado. Y le encanta a José María recordar lo bueno de otros tiempos. Si todo el Ecuador pudiera ser Cuenca. Si esa paz arcádica pudiera reinar en todos los ámbitos de la República del Corazón de Jesús. Es un sueño dulce visitar Cuenca. Y ello conforta, asegura y aprietta.

Fué José María a la tierra de Crespo Toral y Arizaga. Y las campanas se lanzaron a vuelo repicando a gloria. Y hubo cánticos de hosanna al vencedor. Y se elevaron preces por tan feliz advenimiento. Y sólo faltó que descendieran los ángeles de las alturas. Salve al apóstol redentor. ¡Salve!

RETRASO INVERNAL

LA COLONIA ESCOLAR DE LA LEGION FEMENINA DE EDUCACION POPULAR



Fotografía de la Colonia Escolar organizada por la Legión Femenina de Educación Popular, mediante la ayuda pecuniaria del Estado; colonia de vacaciones que pasa la temporada invernal en Riobamba, restableciendo su quebrantada salud cuarenta niños de débil constitución escogidos entre los alumnos pobres de todas las escuelas fiscales de Guayaquil.

Por primera vez, en el presente año, ha salido al benigno clima de nuestra serranía, una colonia escolar de niños pobres, perfectamente organizada, con equipos completos para su permanencia en aquel ambiente y todos los recursos necesarios a su mejor vida. Un vestuario de lana, enseres independientes, un botiquín, materiales de culturización, implementos para distracciones y paseos, cuantos elementos son precisos para hacer venturosa la existencia de los pequeños y provechosa a sus organismos su estancia en el Altiplano, ha llevado esta colonia modelo de niños de Guayaquil que está invernando en Riobamba.

La colonia fué organizada por el centro filantrópico denominado Legión Femenina de Educación Popular, de la cual es presidenta la señora doña Rosa Borja de Icaza, y vicepresidenta la señora doña María Barredo de Castillo. Pudo formarse la colonia mediante el auxilio económico del Gobierno, el que aportó la suma necesaria para el aprovisionamiento y mantención de los alumnos en los tres meses de la temporada de vacaciones. Y quedó el éxito asegurado con la cooperación de las venerables hermanas de María Auxiliadora, algunas de las cuales aceptaron encargarse de la conducción y cuidado de los niños, poniendo al servicio de tan generoso cometido sus conocimientos educativos y experiencia en el objetivo propuesto.

La Legión Femenina no quiso escoger nor sí misma a los niños que debían obtener el beneficio del viaje al interior de la república.

SEMANA GRAFICA

Invita a todos los literatos de la República a colaborar en sus páginas.

De manera especial solicita el envío de narraciones de sensacional interés, acompañadas de las respectivas fotografías.

LA DIRECCION.

ca; y prefirió solicitar a la Dirección de Estudios del Guayas que se encargara de tal selección. Esta resolvió que de cada escuela fuera designado un niño que por su buena conducta y aprovechamiento, al par que por su pobreza y sus condiciones de quebrantamiento físico, tuviera mayor necesidad y fuera acreedor a ello. Los médicos escolares, con toda escrupulosidad, proceyeron por orden de la Dirección de Estudios, a señalar a los alumnos que debían integrar la colonia, escogiéndolos entre los grupos de candidatos que designaron los cuerpos de profesores de cada una de las escuelas. Y así se formó ese bouquet de páldas florecillas de la niñez guayaquileña, que bajo el influjo benéfico del clima serraniero se están convirtiendo en vigorosos muchachos, llenos de energías, con su espíritu abierto a todos los entusiasmos y en plenitud de vida.

La patria necesita de factores fuertes, útiles a su progreso. Una de las mayores aspiraciones de la nación debe ser mejorar la raza, elevar el nivel de su standard físico, crear generaciones dotadas de todos los atributos para un seguro triunfo en la lucha de la existencia. No solamente los poderes públicos, sino todas las entidades institucionales debían contribuir con sus esfuerzos, para resolver el problema de superación orgánica. Y, en particular, la sociedad guayaquileña debía ayudar con mano abierta a todas las obras que tiendan a salvar a la infancia, de las desfavorables condiciones en que la colocan las enfermedades, las taras y la pobreza.

La salida de los niños del litoral a las ciudades de la sierra, representa un beneficio invaluable, pues en pocos meses se transforman en débiles organismos, en constituciones resistentes y lozanas. Un constante intercambio de niños debía establecerse entre las diversas poblaciones de la república, viniendo en el verano los niños del interior a las orillas del mar y yendo en el invierno nuestros chicos a las localidades serraniegas. Esta movilización de la infancia, no sólo mejora física y

espiritualmente a los viajeros, sino que prende en sus espíritus un intenso amor a la patria y un interés por desenvolverse, en su mayor edad, grandes actividades. Para que el intercambio sea una fácil realidad, el Gobierno debe franquear los transportes, estableciendo tarifas sumamente bajas para las jiras de esta naturaleza que se realicen. En Italia pagan los niños en excursión colectiva sólo el 20 por ciento del valor de los pasajes, y en algunos trenes se les proporciona el viaje gratuitamente. Y en Estados Unidos es obligatorio en muchas escuelas, hacer dos o más viajes a través de la nación, para lo cual el Estado coopera hasta proporcionando alimentos y hospedaje. Además, en Estados Unidos se han organizado las visitas de plantel a plantel, entre las diversas ciudades, alojando las familias de los niños de una escuela a los visitantes de otra y viceversa. Algo semejante podría hacerse en nuestra patria, si las personas que están llamadas a ello ponen empeño en conseguirlo, planteando las iniciativas y dedicándose a llevarlas a la realidad.

Una de las necesidades básicas de los viajes de las colonias escolares, es la provisión de locales apropiados en los sitios de residencia. El Gobierno levantó un edificio con ese objeto en la parroquia de Tabacundo, vecina a la capital; y ha dado el más halagador de los resultados. Cada año van a vivir en aquel edificio, grupos de estudiantes de las escuelas de Quito, permaneciendo cada conjunto por espacio de un mes, después de lo cual va otro núcleo a reemplazarlo.

El éxito de dicha experiencia, debe animar al Gobierno para construir casas destinadas a que inviernen o veraneen los estudiantes en las distintas localidades donde puede ser ello conveniente. En Alausí, en Huigra, en Ambato, en Quito, en Otavalo, en Salinas, en Playas, en Manta, en tantos otros lugares deberían instalarse los edificios de asilo para colonias escolares, y, entonces, se multiplicarían las colonias, pues éstas se podrían organizar atendiendo sólo a la mantención de los niños.

La obra de la Legión Femenina de Educación Popular, se extiende a muchos campos de humanitaria protección a la infancia desvalida; pero esta labor que ha realizado organizando la colonia escolar, cuya fotografía ofrecemos, representará una de sus más brillantes páginas en la historia de sus nobles y generosas actividades. Matronas de nuestra alta sociedad integran la Legión Femenina, y ella acredita el prestigio de las virtudes legendarias de la mujer guayaquileña. Esa infinita bondad, esa alteza de miras, ese magnánimo desprendimiento, esa ternura inagotable, esa generosidad a toda prueba que distinguieron a las hijas de Guayaquil en todos los tiempos, están puestos hoy de relieve en brillantes caracteres con la Legión Femenina de Educación Popular, que dirigen las señoras Rosa Borja de Icaza y María Barredo de Castillo.

A un entusiasta aplauso y una expresiva felicitación, son acreedoras las damas de la Legión Femenina, por el éxito alcanzado con su colonia escolar de Riobamba. La alegría que harán reflejar en cuarenta hogares las sonrisas y ventura de otros tantos chiquillos menesterosos de nuestro pueblo, pondrá un nimbo de luz sobre las frentes de gloria para honra de la institución. SEMANA GRAFICA, atenta a todas las meritorias manifestaciones de nuestra vida social, se complace en enviar sus parabienes a la Legión Femenina de Educación Popular y en proclamar que es una de las instituciones que hacen honor al Ecuador.

FOTOGRAFIA SANTOS

GENERAL ELIZALDE No. 110.

(altos del Banco Central del Ecuador.)

TELEFONO: Centro 2404

CRISTO DE BARRO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por José PAREDES-LITARDO.



Desbrozada la chacra, removida la tierra como si manadas de cerdos hambrientos la hubieran hozado, semejaba un lago gris bordado por montes que emergían soberbios, altaneros, pugnando por invadirlo. La tierra, húmeda y arenosa, esperaba el grano. En su vientre, germinaría la semilla.

Un borroso bulto, encorvado, ponía vida a aquel paraje inmóvil, silencioso. Con un espeque en sus manos, clavábalo en la tierra; lo removía violento y hecho el hueco, volvía a hundirlo con fuerza, un paso más adelante. En el hoyo abierto, arrojaba un puñado de maíz. Lo cubría de tierra aplanchándolo con la planta del pie, y seguía así la siembra. Terminada una tarea, otra. Y otra. A veces, bajo la garúa persistente: se enlodaba hasta las rodillas. Otras, bajo el sol de invierno, las charcas emanaban fetidez, que hacía toser, el calor sofocaba intenso y causaba un mareo, un embotamiento profundo. Había que ganar tiempo, antes que las aguas desborden los ríos y los esteros. Las matas debían de estar de una cuarta, y socoladas. Al medio día, bajo un sol rabioso que entibiaba las aguas de las pozas, se sentó bajo un pechiche. A su lado, unas veces rumiaban bajo la fresca sombra. A su frente, encaramada sobre una loma, una choza parecía cubierta de láminas de plata: el bijao jaspeaba bajo el sol. Y el veterano montuvio, masculló, maldiciendo:

—Perrísima vida:... mi deuda ar patrón, de cien pesos... er desprecio de las marditas cholás q' me escupen insurtándome q' soi marica... la chacota de los cañianos que pó q' les hablo la pura vejad q' lo q' deben jacé pá consegui mejó vida, mejó paga der patrón, me tienen por loco... Honorum... terrorum... ararum... mi compadre er sacristán der pueblo me'a enseñao er latin... Uff... que caló... sembrá pá q' otro se robe lo q' uno 'a sudao... pá ir pagándlo ar animal del patrón, más ladrón q' er mesmo Gestas, puñetero... tuviera más mozon les jiciera ver q' Inacio Máaqueme es un jómbre no igual a los animales q' son tóos los montuvios...

Secóse la saliva que se descolgaba por los vellos hispídos que lamian sus arrugados labios; sus rojos ojillos, como pitahalla, se removieron en sus descarnadas órbitas.

—Trabajarum 'é leyorum 'e Dios...

Alzó el espeque. Cojeando, más encorvado, continuó la siembra bajo el sol que hería... De la tierra amegada, brotaba una gaza transparente, leve, que asfixiaba y fluxionaba las pupilas. Y el montuvio, tras una hilera sembrada, cayó en tierra, en cucullas, como toro herido en plena testa. Cuando peones vecinos removieron su escuálido cuerpo, en sus sienas, las venas abultadas, parecían verduras; vitreas sus pupilas, tenían la amarillez de una yema de huevo huero; de su boca torcida, una espuma veridosa destilaba hasta el suelo; sus dedos sarmentosos, clavábanse en la tierra, parecían raíces de sartenejas. Los montuvios se persignaron. Encaramado sobre unas cañas, lo llevaron a la choza...

—Er viejo 'a muejto... se acabó er loco!...

El sol, arriba, intentaba incendiar los cañaverales; el follaje de los cacaotales parecían pancas secas de maíz, ardiendo.

Apretujados en la crujiente choza, los campesinos velaban al muerto. Llegaban "chusmados" a pasar la noche acompañando por última vez "ar viejo loco". Las mujeres alifaban "er agua 'e gallina", pasaban la "esencia 'e café", y asaban plátanos. Afuera, el viento zumbaba. Los perros aullaban ante las sombras confusas de los montuvios que llegaban. Bajo la choza, trepados en la escalera de caña, sobre el chiquero, tumbados en el tendal, los peones bebían puro "pá matar la noche".

—Pobre viejo Máaqueme... nos decía q' tóos nosotros, nos reuniríamos y cojiésemos preso ar patrón... con un puñar le quitáramos las escrituras pó la q' nos tiene fregao...

—A mí, me dijo, q' estas tierras eran nuestras ya que estaban regadas por nuestro sudó...

—Ai, parcero!... er patrón no lo botó pó que le debía cien gua-

bas... le quería jacer dá una bejuquiada, diesde q' borracho, se ponía jabá sandeses, de los robos 'e ganado y de muchachonas que jáce er patrón... —Beba compadre!!!... a osté le toca... El trote de un caballo; la llamita fugitiva de una vela entre los cacaotales, cortó el comentario. —Llega el patrón... y la hija también... guén velorio er del loco bendito q' en Dios esté. Se apeó el patrón. Por delante, en el "lomillo" traía a su hija. En la penumbra, las pupilas de los peones, se clavaron, encandiladas, ávidas, en la criolla gordezuela. Parecían zorros azorados. Uno de ellos, susurró: —Guena, está la lechoncita... —Me aguantara tres años en el panáutico... —Guá, pó ella juera peón toa la vida...

—Pero un alarido, como de micos coléricos, partió de arriba. Las mujeres chillaban; los hombres pegaban insultos. Se hundía el piso de caña. Era un corral repleto de yeguarizo. Se aventaban por las ventanas, por la escalera. Una confusión de voces y lamentos, se unió al cacareo de las gallinas alarmadas... —Er muejto 'a resusitá... Alcunados, los hombres sacaron a relucir sus machetes; otros, se perdieron en la oscura huerta. —Er muejto a revivido... vivo... Una vieja desdentada, cegatona, que baluceaba el rosario, santiguándose por centésima vez, se enfrentó, timorata al muerto que, amortajado, entre cuatro lividos cirios, permanecía sentado, aturdido, idiota. —Ave María, pó er cordón de San Francisco... pó las lágrimas q' derramó María... dice, jeres de ésta, o de la otra? El resucitado pestañeó; sonrió sarcástico: —Yo sorum otrarum vidarum enviarum taitarum Dios... Y la voz gangosa del viejo epiléptico, se alargó hueca en la impávida noche. Bajo la choza, oídos atentos recojían medrosos, esas palabras que ninchaban nuevas, misteriosas las conciencias de esos hombres.

—No corrarum... soy enviarum del Señorum...

Como venados acorralados; los montuvios contenían el aliento. Uno de ellos, jumo, barruntó.

—Carai!... viene a dañá er juego der golfín, y la veintiuna; y cuando ya me había conseguido un cuero...

—Calle pariente!... Er cielo, nos vá a librá de estas miserias... Dios nos a mirao, nos manda su 'ijo...

El patrón, sudoroso, con el rostro congestionado, se acercó temblando.

—Ei, Máaqueme!... Se encaró el montuvio.

—No conocerum...

—Soy tu patrón...

—Patrorum tierrarum, reinarum en cielorum...

Y con majestuosidad, señalando el cielo y rezongando, sordamente, se incorporó. Los montuvios clamaron al cielo, de rodillas. Los más viejos, besaban el sucio suelo de caña, donde manchas blanquecinas señalaban secas defecaciones de aves y perros.

La noticia se propagó por los montes. Cundían los montuvios de lejanos recintos, a conocer ar santo. Taimado, con una mañosería ladina, se hizo preparar un cómodo aposento. Los velorios en su honor, eran diarios. Y el plan del astuto montuvio empezó a rendir frutos. Llamó al patrón.

—Hiorum, le dijo, entre eructos: traemerum la cuntrarum der Máaqueme, que está rogarum por bos con mi taitarum...

El patrón, un montuvio crefino, rico por un entierro que descubrió en sus terrenos, con un goce indecible, se acercó al impostor.

—Tome, mi señó...

—La vaz sea con bos... quemarumer papelorum mardito aquíer...

Y sentado, gesticulando algo ininteligible, con la vista clavada en el cielo creía, o hacía ver que parloteaba con un sér invisible. La llamita a su lado que reducía en pavesas, el documento de su deuda, saltaba en sus pupilas.

Se volvió al patrón. —Tráeme, pavorum en manorum de virinorum...

Sigue en la página 22

Al la luna vieja

Especial para SEMANA GRAFICA

POEMA INEDITO

Por Wenceslao PAREJA.



Oh Luna divina.
Oh Luna de luz ambarina.
Oh pálida Luna;
te muestras exangue. Tu pálido rostro parece de una mujer que ha perdido toda su fortuna, y que llora estrellas sobre la laguna.
Oh mi vieja amiga,
que Dios te bendiga;
porque estás velando sobre el cementerio, porque sabes cosas que hay en el misterio,
porque sólo entiendes de cosas piadosas, de santas virtudes, de cosas humanas, de pasiones viles, ruines y mundanas, y lo cubres todo, discreta y sensata, con manto de plata.....!
Oh mi Luna vieja,
escucha mi queja,
tú que sabes todo y todo lo silencias,
todo lo iluminas hasta las conciencias,
tú sabes que élla,
la mujer más bella,
me hizo una traición,
y tú desde el cielo una estrella lanzá para la venganza de mi corazón.
Tú, mi fiel amiga;
dime tu secreto ¿qué pasó en Venecia. ¿qué pasó en (Versalles?)

aunque todo el mundo lo diga,
y sólo tu calles;
¿quién fué la marquesa coqueta?
tu la conociste tras de la careta;
y al feliz poeta,
audaz y travieso,
porque en el silencio cambiaron un beso.
De Pierrot vestido
el que por la harina está emblanquecido,
tan solo quisiera;
que bueno que fuera;
poder trasladarme en algún aeroplano,
o un imán y un plato, como hizo Cyrano,
y poder así
llegar hasta tí,
por ver si tu cara,
que todo enmascara,
si ríes o lloras,
tú que me enloqueces, tú que me enamoras
tú que constituyes mi eterno embeleso;
poder darte un dulce y prolongado beso.
Y todo ha cambiado,
y todo se ha ido, todo se ha alejado,
y todo se ha ido.....!
Mira a tu poeta que está envejecido,
por eso te pido,
Oh mi Luna casta, Oh mi Luna blanca, Oh mi Luna (pura,
cubre con tu albura,
tu Par, tu Misterio,
mi ignorada fosa en algún cementerio.

W. PAREJA

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO CRITO DE LA MODA



En el grabado que aparece arriba ofrecemos a las lectoras, ilustraciones de los distintos modelos de sombreros más en boga en los actuales momentos. El de arriba es de plumas—Panamá azul—bebé. El ala manipulada está atravesada por una pluma natural de águila en colores blanco y gris. A la derecha, arriba, una bolina blanca con lazo azul marino. Debajo se ve un coquetón tricrómico de fieltro negro con una hebilla de cristal. Debajo, un modelo grande de marinero de piqué blanco con pana negra. Abajo, de izquierda a derecha: bolina cuadrangular de crochet, bolina de tafetán frunciado color azul marino; y un precioso sombrero de tafetán plisado azul marino y copa de color blanco.

Por IRENE VAIL

Especial para SEMANA GRAFICA

NUEVA YORK, N. Y. — El organdi estampado y en colores enteros, es uno de los tejidos más favoritos en la moda para vestidos de noche y para las bodas. Colores al pastel con rosados de especial importancia son muy conspicuos, aunque el color blanco continúa a la cabeza. Organidies de propio diseño, ribado son muy prominentes y basados principalmente en los temas de estampados a cuadritos de dos colores y en franjas. Hay algunos que están estampados en demasía en cuanto a color. El organdi estampado y ribado sobre un fondo negro es sofisticado y elegante.

Lo sofisticado.

Al escuchar a las reacciones de las mujeres que van de compras por los establecimientos elegantes, uno escucha repetidamente la observación de que lo que con particularidad les llama la atención, es el estilo más sofisticado de estos vestidos, lo cual interesa tanto a la mujer entrada ya en años, como a las jovencitas frívolas.

El color carne.

El encanto del esquema de un color carne rosado da atracción adicional al estilo en la moda de los sombreros. Entre los sombreros rosados, hay uno enorme, de fieltro y con la copa bajita, rodeada con una banda de cinta plateada. Un sombrero propio para damas de honor en una boda, hecho de tul cosido rosado, con cinta de pana manipulada a través del frente de la copa y traída

debajo del ala en la parte de atrás, en forma de lazo, fué usado en una boda en que la novia estaba usando un velo y corona de tul color de carne, con una guirnalda de flores de manzana, que terminaba con un arreglo en forma de halo en el tul.

El tafetán cosido es otro de los materiales escogidos para otro de los grandes sombreros rosados, adornado con un toquesito de cinta de pana y un ramo de flores de lis...

CONSEJOS DE UN PADRE

Un amigo mío, cuya hija está próxima a contraer matrimonio, creyó oportuno hacerle algunas advertencias que él considera de suma importancia para afianzar la armonía conyugal, de acuerdo con su experiencia matrimonial. Entre otras cosas, este padre precursor dijo a su hija lo siguiente:

"Hija mía, no ignoro que tu madre te ha dado muy saludables consejos para que hagas de tu matrimonio un éxito y debes estarle agradecida por ello, pero como ella es mujer y, en consecuen-

tidades de las cuales no puede disfrutar siendo soltero. Muchos hombres se dirigen por el camino del matrimonio sólo cuando sienten hastio de vivir en casas de huéspedes donde no son atendidos según desean y no pueden obtener sus platos predilectos por falta de una madre amorosa que comprenda sus gustos y esté pendiente de ellos para complacerles. Por tal razón, es indispensable que la mujer vaya al matrimonio perfectamente preparada para complacer a su compañero en todos sus gustos y particularmente en lo que respecta a la cocina. El hombre que tiene la dicha de casarse con una mujer que sea experta en condimentar platos exquisitos da gracias al cielo por haber encontrado tan ideal compañera y demás está decir que ella no corre el riesgo de perderle, pues él comprende que no encontrará ninguna mujer tan bien preparada como la suya para atenderle en sus necesidades.

Es significativo el hecho de que los divorcios aumenten a medida que decrece la habilidad culinaria en la diésta de casa, y a propósito de esto me referiré al elevado número de mujeres casadas que por no saber cocinar, abusan de los alimentos enlatados, desde la sopa a la fruta, sin pensar en la tortura que sufren sus compañeros engullendo estos alimentos únicamente.

Otra advertencia que no debes olvidar es la de presentarte siempre bien vestida ante tu marido, sean cuales fueren las circunstancias en que te encuentres. El hecho de estar casada no justifica a una mujer para abandonar su persona al extremo de que su marido no sepa distinguirla de la criada cuando llegue a su casa. También debes procurar realizar tu importancia ante los ojos de tu compañero. Para lograr esto, no estaría de más que exagerases un poco en cuanto al valor real de tus actuaciones. Así, pues, cuando cometes un error, trata de ocultarlo a los ojos de tu marido y en cambio, las cosas buenas que hagas, no dejes de pregonarlas a los cuatro vientos para que él se dé cuenta de lo que vales. Es la única forma de que tu marido reconozca tu valor.

No se te ocurra nunca asumir el papel de mártir, como suelen hacer muchas mujeres casadas, pues esto no conduce a nada. Trata de impresionar a tu marido en el sentido de que vives encantada de la vida a su lado y bendices la hora en que os casasteis, pues la decepción del hombre es enorme cuando después de trabajar sin descanso para su esposa se encuentra con que ésta no está satisfecha de su suerte y reniega del matrimonio.

Demuestra interés por las cosas que interesan a tu marido, y cuando él te dirija la palabra, escúchale religiosamente, concediendo a sus manifestaciones la importancia que merecen. Si triunfa, regocíjate por su éxito, y en caso de que fracase, acompáñalo en su pena como corresponde a una buena esposa. Cuando un hombre tiene a su lado una compañera que le comprende, pasa mejor sus ratos amargos.

Insta a tu marido para que salga solo de vez en cuando y se reúna con sus amigos de otros tiempos, pues de esa manera él nunca concebirá la idea de que eres su carcelera. Y por último hija mía, no tomes a tu marido demasiado en serio. Cuando descubras en él una falta, que las tendrá, acéptala como cosa natural, sin darle al asunto más importancia de la debida".

Dorothy DIX.



Lanzados a la descubierta, dos jinetes indígenas han escalado la altura para descubrir en lontananza algún fuego sospechoso delator de la presencia del enemigo, y en la amarillenta palidez del crepúsculo tienen sus siluetas toda la majestad de las razas de bronce prematuramente desaparecidas.

cubierta y pantalones a rayas.

incantables amule



LINDY y LIZZIE son los nombres de estos compañeros de juego que han consentido en detenerse un instante ante la cámara de nuestro fotógrafo.

DRUE LEYTON de la Fox ha descollado entre las nuevas estrellas de 1934.



JAMES CAGNEY, el aplaudido actor de Warner Bros., en la intimidad de su hogar.



CUPULA DE LA IGLESIA DE LA MERCED, en Guatemala. (Foto Augusto Mendoza.)



UNA ALDEA ORIGINAL.—Durante la pasada Nochebuena, los habitantes de Berlín pudieron contemplar una aldea de enanos, en Lustgarten. Estos erigieron sus propias casas y establecieron su cuerpo de policía y autoridades judiciales. Hé aquí un grupo de enanos cerca de sus viviendas.



ELEGANTE TRAJE DE TARDE, hecho de tela color "topo", con vueltas de cuello de piqué blanco, formando grandes puntas, y grandes botones, blancos también.



ESTE ORIGINAL TRAJE DE NOCHE, confeccionado en terciopelo negro, se distingue por la profusión que se hizo uso del encaje para el cuello y en la línea vertical que desciende hasta el

JEAN MUIR, DE LA WARNER BROS., aparece en todas las fotografías de esta página, luciendo diversas originales creaciones de los estilistas de la gran empresa cinematográfica.



SOBRE UN TALLE DE JERSEY A RAYAS de vivos colores, se ha adaptado el cuerpo del vestido, de tela color azul marino y de líneas



LA ULTIMA PAJAMAS: De tela muy clara, pequeños puntitos curos, y como adorno una corbata de seda que semeja una enorme mariposa.



BONITA Y SENCILLA CREACION, de gruesa tela color gris perla, que contrasta con la tela escocesa empleada para la corbata.

LA MODA EN EL CINE

SEMANA GRAFICA

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CAMISAS NEGRAS



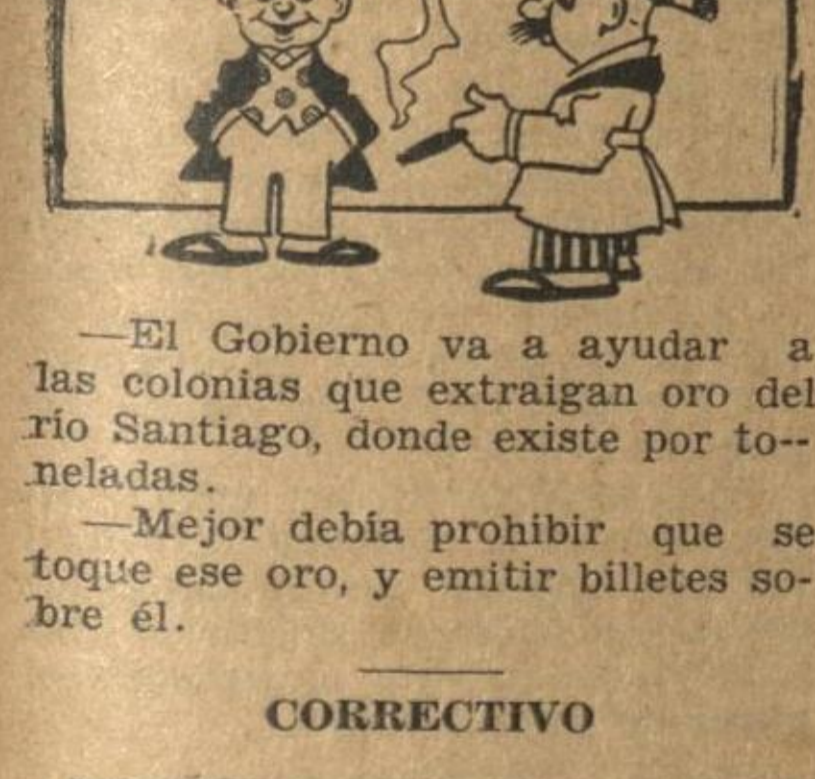
La lavandera:—He resuelto no lavarles más a los políticos. El cliente:—Pero si yo no soy político. La lavandera:—Lo decía por las camisas. Créala que se había vuelto Ud. fascista.

PADRES ANTICUADOS



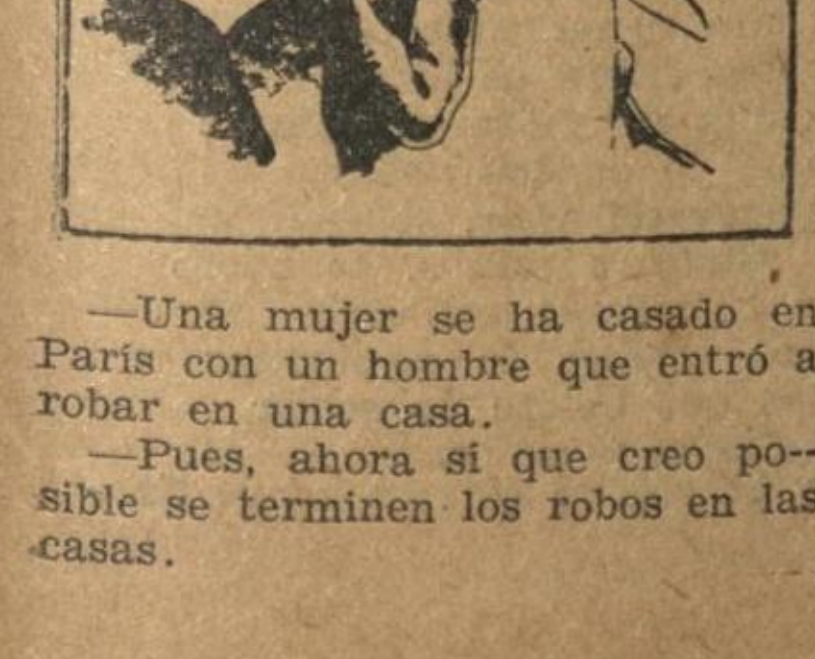
—En la novela que he estado leyendo, se relata la terrible impresión que recibieron unos padres a la antigua, cuando vieron llegar a su hija a las 3 de la madrugada. Posiblemente se imaginarian que estaba enferma y por eso se retiraba antes que de costumbre. —Me parece que la visitas demasiado, de un tiempo a esta parte —observó, intencionalmente, don Anacleto. La réplica ofendió a Lili en lo más vivo de su dignidad filial: —¿Acaso vas a reprocharme ahora el culto que profeso a mi familia? —exclamó la joven protegida, con tono iracundo. —¿Dios me libre! —balbuceó con temor el imprudente. —¡Pobre mamá!... ¡Y eso que ya no temolesta nada desde que tú, para desembarazarte de ella, la instalaste en el otro extremo de París!

ARBITRIO FINANCIERO



—El Gobierno va a ayudar a las colonias que extraigan oro del río Santiago, donde existe por toneladas. Mejor debía prohibir que se toque ese oro, y emitir billetes sobre él. —¿Dios me libre! —balbuceó con temor el imprudente. —¡Pobre mamá!... ¡Y eso que ya no temolesta nada desde que tú, para desembarazarte de ella, la instalaste en el otro extremo de París!

CORRECTIVO



—Una mujer se ha casado en París con un hombre que entró a robar en una casa. —Pues, ahora si que creo posible se terminen los robos en las casas.

PAGINA QUINCE



EL SOMBRERO GRIS

Don Anacleto Ponchettes dejó el magazine sobre una mesita y exclamó: —¡Es formidable! Acaban de detener a una banda de malhechores internacionales que... Pero Lili le interrumpió: —¿Qué quieres que pueda importarme eso, querido? —Esos foragidos se servían de... Te aseguro, Anacleto, que todas esas historias de bandidos están absolutamente desprovistas de interés. —¡Ehm, bien, querida! ¡Como quieras! —replicó, humillado, Anacleto. Hubo un silencio. Luego, Lili se levantó diciendo: —¡Salgo! —¿Adónde vas? —A casa de mi madre. —Me parece que la visitas demasiado, de un tiempo a esta parte —observó, intencionalmente, don Anacleto. La réplica ofendió a Lili en lo más vivo de su dignidad filial: —¿Acaso vas a reprocharme ahora el culto que profeso a mi familia? —exclamó la joven protegida, con tono iracundo. —¿Dios me libre! —balbuceó con temor el imprudente. —¡Pobre mamá!... ¡Y eso que ya no temolesta nada desde que tú, para desembarazarte de ella, la instalaste en el otro extremo de París!



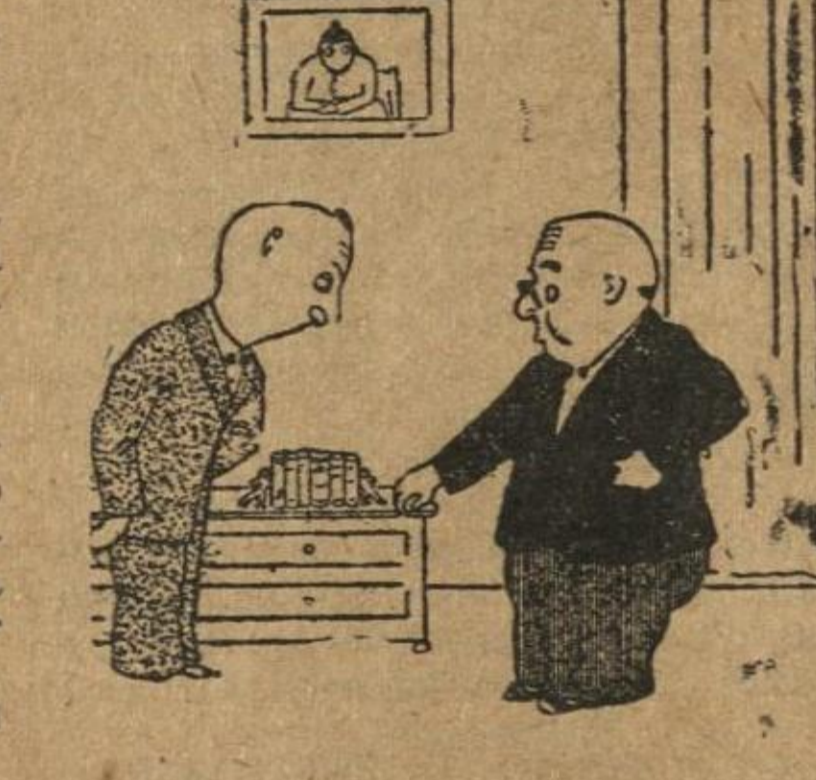
Ella:—¿Dónde nos sentaremos? El:—Más cerca.

EN LA PELUQUERIA



—En New York se ha inventado una máquina que corta el pelo y afeita automáticamente. ¿No le parece algo maravilloso y perfecto? Hace lo mismo que yo. —Para que haga lo mismo que Ud., necesita que le añadan un gramófono.

EN LA IMPRENTA



—Supongo, joven, que no será Ud. el inútil de la familia que, por no ser capaz de otra cosa, quiere hacerse periodista. —No, señor director. Las cosas han cambiado desde su tiempo. —¿El sombrero! ¡No olviden el sombrero! —gritó don Anacleto Ponchettes, que asistía a la operación con una satisfacción que no lograba disimular. A estas palabras, Luciano Guademard lanzó una mirada terrible a su delator; luego, dando un respingo, trató de interceptar al paso la preciosa montera. —¡Eh, eh! ¡Despachito! —exclamó el inspector que dirigía la captura. Y, tomando el sombrero gris, levantó el tafete. —¡Ah, ah!... ¡Cuándo yo les decía a ustedes que era de doble fondo! —triumfó don Anacleto Ponchettes. —¡Efectivamente! —y extriplotó del sombrero misterioso esta breve esquila que leyó en alta voz: "Mi pequeña Lili; Mañana te esperaré en casa, a las 5, como siempre. Ya ves que este ardido para contestarte es excelente y que el pobre estúpido de Ponchettes nunca podrá descubrirnos..."

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

En tren expreso llegó, para efectuar una corta visita a este puerto, el Excmo. señor doctor don José María Velasco Ibarra, Presidente Constitucional de la República.

Tanto a su arribo como en los cuatro días de permanencia en Guayaquil, fué el Primer Mandatario, objeto de las más cordiales demostraciones por parte de sus partidarios, amigos y funcionarios de la administración.

En compañía del Primer Mandatario, vinieron los siguientes caballeros: Coronel Ricardo Astudillo, Inspector General del Ejército; doctor Aurelio A. Bayas, Procurador General de la Nación; doctor Mosquera Lasso, y capitán Carlos Mancheno, secretario privado y edecán del señor Presidente, respectivamente; señor Enrique Ponce Luque y señorita Leda Bayas Alvear.

El señor don José María Díaz Granados y su gentil esposa, ofrecieron en su elegante residencia, un exquisito almuerzo en honor del Presidente de la República, doctor José María Velasco Ibarra.

Durante la expresiva demostración, los cultos oferentes extremaron sus atenciones para con su distinguido huésped, quien se manifestó sumamente complacido de todas las finas atenciones de que fué objeto.

En honor del coronel don Ricardo Astudillo, Inspector General del Ejército, fué servida una exquisita comida en el lujoso comedor del salón Fortich.

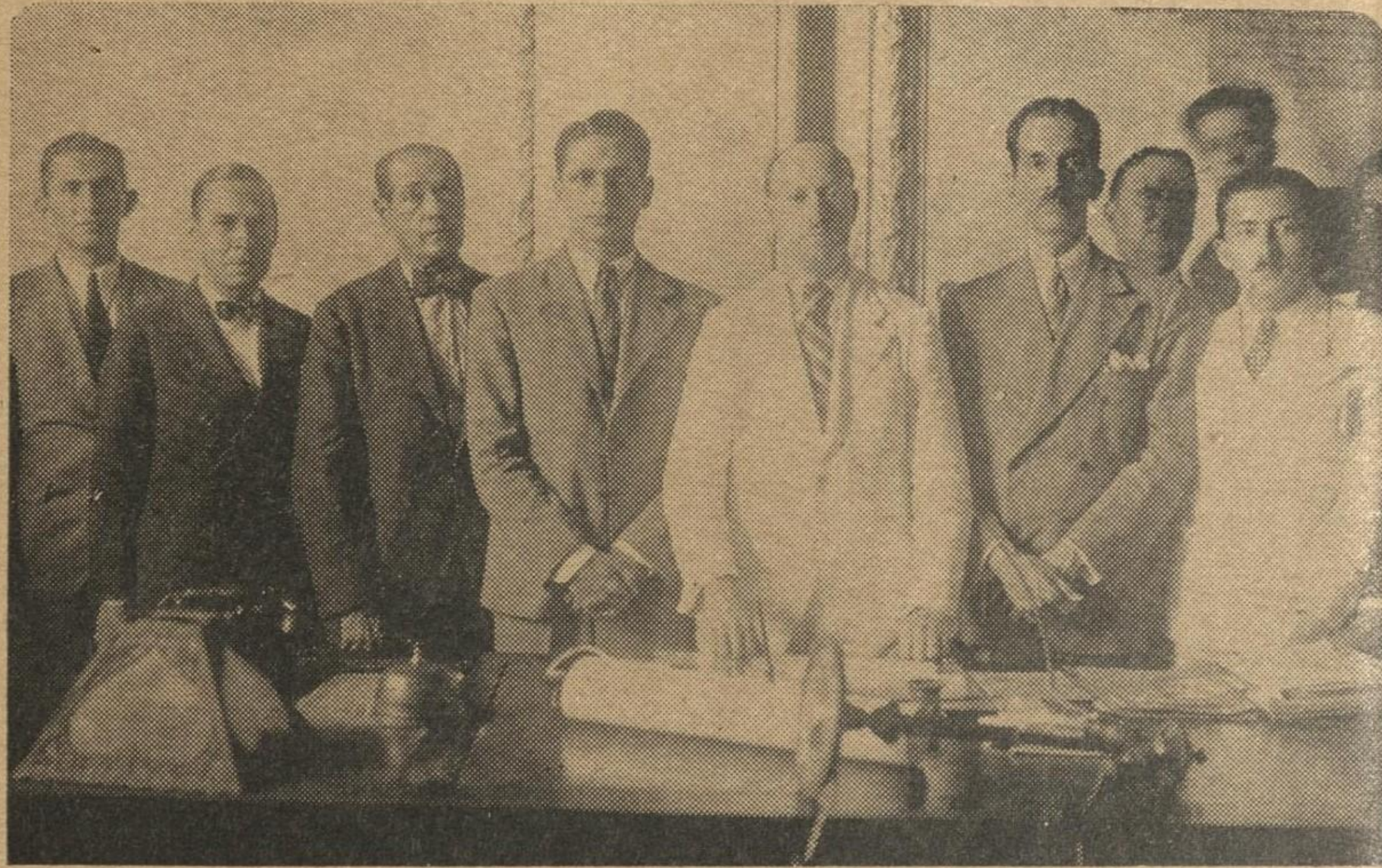
Participaron de la expresiva demostración, la que se desarrolló en un grato ambiente de exquisita sociabilidad y finas atenciones para el distinguido agasajado, la señora doña Graciela Bascañán de Tattersall, coronel don Ricardo Astudillo, don Phillip Tattersall, don Taylor W. Gannet y don Frederick L. Boyd, Vice cónsules de Norte América en Guayaquil.

Un grupo de alumnos del Curso de Radio de la Sociedad Filantrópica del Guayas, en el Hotel Guayaquil, ofreció una comida a su profesor, el señor Jorge W. Castillo, como despedida de soltería. El ágape fue ofrecido por el señor Teodoro F. Albán C., quien expresó en simpáticas frases, lo sincero y cordial del agasajo. El ofrendado contestó muy agradecido.

El señor W. D. Gann, miembro del New Orleans Cotton Exchange y del New York Rubber Exchange, visitó esta ciudad de paso para Buenos Aires. El mencionado caballero va contratado por el Gobierno Argentino, pues es un perito en reportes analíticos.

Como se había anunciado, en la ciudad capital, se realizó el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Olga Miller Wright, con el señor don Gustavo Pérez Chiriboga, distinguida pareja que goza de múltiples simpatías en el extenso grupo de sus relaciones sociales.

La ceremonia religiosa se efectuó a las seis de la tarde, en la iglesia de la Compañía de Jesús, y actuaron de padrinos, el doctor don Pedro Miller Gutiérrez y su esposa, señora doña Mercedes Wright de Miller, padres de la contrayente y el señor don Enrique Pérez Muñoz y su esposa, señora Genevieve Chiriboga de Pérez, padres del novio. Presenciaron ambas ceremonias en calidad de testigos, distinguidos miembros de la sociedad quiteña y de nues-



La presente fotografía fué tomada momentos después de haber prestado la promesa en el despacho de la Jefatura Política los cinco concejales de Guayaquil, declarados electos por el Consejo Provincial del Guayas. De izquierda a derecha: Sr. Miguel Estrada Valle, doctor José Vaquero Morla, señor Adol. Martínez Ponce, señor Federico Intriago A. Jefe Político del Cantón; señor José María Díaz Granados, Gobernador de la Provincia; Sr. Aparicio Plaza Soccmayor y señor Lizardo López Moreno.

tro ambiente social, que con anticipación se habían trasladado a esa ciudad, para asistir a tan elegante boda.

Después de la ceremonia nupcial, los esposos Miller-Wright ofrecieron una suntuosa recepción en el elegante salón de "Las Palmas" del Hotel Metropolitano.

En la vecina parroquia de Eloy Alfaro, se efectuó el matrimonio del señor Luis M. Parides González, con la señorita Fosa Esperanza Ortiz Landaverde. Sirvieron de testigos por parte de la novia, los señores Manuel Bolívar Arzube, en representación del doctor Alfonso Arzube Villamil y Alfredo Rivas Pino, y por parte del novio, los señores Federico Heinert Rivas y Jorge Durán Wage.

En la residencia de los esposos Kohn-Cahan, se efectuó el cambio de aros de la gentil señorita Angelita Cahan, perteneciente a la sociedad manabita, con el correcto caballero alemán, señor Bernd Walter von Gizycki.

Partió para la capital el señor don Briceño Ramírez J., ex-Jefe de la Oficina de Telégrafos de esta ciudad, quien ha sido trasladado a esa. El señor Ramírez fué con tal motivo, objeto de cordiales despedidas.

A bordo del turbo-eléctrico SANTA ELISA, partió a Estados Unidos de Norteamérica, el Excelentísimo señor capitán don Colón Eloy Alfaro, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Ecuador en Washington. A despedir al distinguido diplomático se trasladaron a bordo de la nave de la Grace, en una lancha expresa, sus parientes, un grupo distinguido de prestantes elementos de los distintos sectores sociales de la ciudad, miembros del Ejército y representantes de las autoridades locales.

Fuó magnífico por su originalidad, así como por la prodigalidad de las atenciones que hizo el distinguido anfitrión, el paseo campestre ofrecido por el señor don Tomás González Rubio, a un grupo de estimables caballeros y damas de nuestros buenos círculos sociales. En una lancha expresa se trasladaron a la hacienda Fortuna, de propiedad del mencionado señor González Rubio, rico ji-

rón agrícola y ganadero, ubicado cerca de la capital riense, donde los invitados pasaron algunas horas de alegría y solaz, de ameno esparcimiento, para regresar en la noche, travendo la impresión imborrable de la belleza del campo tropical y de la exquisitez del amable oferente y su culta familia.

Celebró su onomástico la niñita Francisca Beatriz Cabanilla Febres Cordero, por lo cual fué agasajada en el seno del hogar paterno.

En la capilla del Sagrario recibió las aguas bautismales, la niñita Jeannette Puig Lince, siendo sus padrinos el Excmo. señor Capitán Colón Eloy Alfaro y la señora Blanca Puig de Alfaro, representada por la señora María Teresa Arosemena de Puig.

El mismo día recibió la linda bebecita, el sacramento de la confirmación, actuando de madrina la señorita Pilar Puig Lince. En ambas ceremonias intervino el Vicario de la Diócesis de Guayaquil, doctor Adolfo María Astudillo.

Llegó de Quito el Barón C. D. de Stael von Holstein, Cónsul General de Suecia en Quito, a quien le hicieron una afectuosa recepción sus amigos.

Partió para Lima el caballero peruano señor Leocilo C. Arce, quien ha permanecido durante algunos años, radicado en nuestro puerto, donde ha desarrollado importantes actividades mercantiles. Poco antes de partir, el señor Arce visitó nuestra redacción, para darnos su atenta despedida. Nos manifestó que la salud de su señor padre, ha determinado su regreso a Lima; pero que procurará mantener una vinculación espiritual con sus relacionados, que tan gentiles muestras de estimación le han otorgado, y se esforzará por ser un factor del intercambio económico y social entre su patria y la nuestra.

A bordo del vapor SANTA LUCIA, de la compañía Grace, pasó en unión de su señora esposa, el señor don Walter E. Frew, prominente banquero usamericano de gran prestancia en el mundo bursátil y financiero de la nación del norte, quien es actualmente Presidente del Directorio del Corn Exchange Bank, de Nueva York,

una de las más poderosas instituciones bancarias de la metrópoli comercial del mundo.

Los señores Frew vinieron de Nueva York con destino a Chile, en vía de turismo, y desembarcaron a conocer nuestro puerto durante las breves horas que el lujoso transatlántico permaneció en nuestro estuario.

A bordo de la nave viajera fueron a saludar al notable hombre de negocios, algunos destacados elementos de la banca guayaquileña.

Celebró su día de días el distinguido caballero, señor don Juan de Dios Martínez Mera, por lo cual fué cumplimentado por el círculo de sus relaciones sociales.

El distinguido hogar de los esposos señor Arcadio Arosemena Jaramillo y señora María Enriqueta Gallardo de Arosemena, se ha visto colmado de felicidad con el feliz advenimiento de una preciosa bebecita, cuyas primeras sonrisas son el encanto de sus estimables padres.

Fueron objeto de distintas demostraciones de cariño, los esposos señor don Alfonso Heriberto Ulloa R. y su señora, doña Laura "Toni" de Ulloa, con motivo de cumplir un año de haber formado tan honorable hogar.

A bordo del vapor chileno PUDETO, llegó a nuestro puerto, procedente de Lima, el coronel don Teobaldo González, Cónsul General del Perú en Guayaquil. A recibir al distinguido viajero, se trasladaron en una lancha expresa, el Canciller del consulado peruano señor don Carlos Escudero Bolaña y muchos miembros de la colonia residente en la ciudad.

Regresó de Amato el doctor don Felipe Barbotó B., Intendente de Policía de esta provincia, siendo recibido por numerosos funcionarios públicos y amigos, en la estación de Eloy Alfaro.

Por cablegramas recibidos de Lima, se tiene conocimiento que el doctor Abel Romeo Castillo, Sub-Director de EL TELEGRAMA, ha seguido viaje a Santiago de Chile.

Sigue al frente

NOTAS SOCIALES

Viene del frente

Partió a Huigra nuestro Director, señor J. Santiago Castillo, para pasar algunos días en unión de su familia, que se encuentra invernando en dicha villa pre-andina.

Una fiesta brillante fue el baile de "piñata de carnaval", que ofreció en sus elegantes salones la Sociedad General de Empleados. Una selecta concurrencia se dio cita, y las horas se deslizaron en medio de una franca alegría y exquisita sociabilidad.

Comunican de Salinas que se encuentra muy interesante la temporada invernal en ese balneario.

Entre las familias que pasan allá los presentes caliginosos días, figuran:

Vernaza-Robles, Descalzi-Gallinar, Febres Cordero-Rivadeneira, Lecaro-Rubira, Klaere-Sáenz de Tejada, González Rubio-Enriquez, Paget-Jones, Valverde-Rumbea, Guarderas-Pérez, Pérez Castro-Febres Cordero, Carrión-Puertas, Molinari-Carrión, Arcentales-Arcentales, Becerra-Fuentes, Santos-Córdova, Alcívar-Córdova, Janner-Porras, Pástor-Porras, Carrión-Toral, Ordenana-Trujillo, Begué-Renella, Romero-Ferreira, Guerra-Rodríguez, Rodríguez-Castillo, Pérez-Chiriboga, Rizzo-Velasco; señora doña María Pia de Acevedo, doña Esther Palma e hija; doctor Pedro de Obarrios, don Justo González Rumbea; don Enrique Stagg y don Federico Saporiñi, gerente del Banco Italiano.

Por breves horas estuvo en esta ciudad, de tránsito para el Sur, el Excmo. señor don Jal Sever, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Norte América, ante el gobierno de Chile.

El Bloque Sindical de Quinceñales del Guayas ha sido organizado en esta ciudad por un grupo de editores de publicaciones quinceñeras, quienes llevan proyectos de carácter cultural, de defensa de derechos clasistas, de mejoramiento moral, etc.

Un secretario provincial ha sido elegido, mientras se efectúa la reunión de una nueva y amplia asamblea en la cual se dé los últimos toques a la organización de la entidad.

Forman parte de la organización los señores don J. F. Rodríguez Angel, de "El Crisol"; don Francisco Cabanilla Febres Cordero, de "Arbores"; don Gustavo Estrella Beira y don Francisco Regatto Martínez de "Para Todos"; don Homero Galarza Yépez, de "Magisterio Nacional"; don Eloy Pesantes, de "El Radio".

Con una concurrencia de intelectuales y hombres de letras sustentó en el salón máximo de nuestra Universidad la conferencia que había anunciado el literato señor Plinio Enriquez, y cuyo acto fue auspiciado por un Comité Mantenedor presidido por la señora Rosa Borja de Ycaza y el doctor Modesto Chavez Franco.

La disertación versó sobre el importante tema: "Ética periodística"; y, al respecto, trató sobre los siguientes aspectos: Organización del Círculo de la Prensa en Guayaquil; finalidad de esta asociación de escritores y periodistas; espíritu de solidaridad que debe reinar entre los trabajadores de la prensa; cultivo de sus intereses ideológicos y económicos; formas prácticas de cooperación y unidad de acción; necesidad de leyes para asegurar su vida y asegurar su porvenir; bases de la organización y estatutos que deben regir al centro.

El señor Enriquez habló con



Como un recuerdo de las pasadas fiestas del Carnaval, publicamos el retrato de la Señora Olga Basantes Navas, gentil y bella damita que fué elegida como Reina del Sindicato de Empleados (ex-Asociación), prestigiando con sus encantos los actos sociales que llevó a cabo dicha institución.

soltura y fluidez; fue discreto y acertado en sus conceptos; e interesó al auditorio con sus consideraciones sobre los matices que ofrece la vida periodística en el continente.

Al día siguiente el señor Enriquez, dió su segunda conferencia en el paraninfo de nuestra Universidad, la que versó sobre el tema, "Ley de jubilación y caja de periodistas," obteniendo igual éxito.

Al rotundo éxito teatral y social que obtuvo el destacado comediógrafo nacional don Augusto San Miguel, hace tres semanas, cuando la Compañía William Head dió una función a su be-

neficio, con una magnífica obra de su creación, agregó otro, cuando en Vermouth del Eden fue puesta su drama SOMBRAS.

Por la vía aérea ha regresado de Lima el publicista señor don Carlos Manuel Noboa, editor de la acreditada y difundida obra nacional "América Libre", cuyo tercer tomo circuló últimamente y de la que se ocupó elogiosamente la prensa del país.

Nuestro distinguido compatriota se dirigió el mes pasado a Lima para participar de los grandes festejos con que la capital de la vecina república del sur celebró el cuatricentenario de su fundación, siendo, con tal motivo, ob-

LA ACTUALIDAD EN EL MUNDO DEL ARTE

El Superrealismo pinta para la mente subconsciente, no la realidad. Por eso Nueva York verá lo que un par de chuletas colocadas sobre los hombros de su mujer inspiró a Salvador Dalí.

NUEVA YORK, se siente consternada por la invasión ultramodernista; Babbit, el hombre medio americano, está confundido, pero también lo están los artistas y aficionados que ven con terror la arrolladora publicidad que obtiene todo lo que se presenta con tinte continental y extravagante. La visita de Gertrude Stein, sacerdotisa americana del ultramodernismo en París, parece haber preparado el camino para una revolución. Lo peor del caso es que todos se sienten como arrastrados en una nebulosa estética que a ratos les parece grandiosa y a ratos ridícula. Cómo entender por ejemplo a Gertrude Stein? En una conferencia reciente dijo: "No importa

que un cuadro al óleo sea bueno o malo; para mí eso no hace diferencia. Si es un óleo tiene mérito y a mí me gusta". Lo que un crítico comentó: "La mayonesa, entonces".

A reforzar las huestes revolucionarias llegó a Nueva York Salvador Dalí. Tiene en este país la publicidad que quiere. Bien es verdad que en Europa también ha reducido a una modesta y conservadora impotencia a modernistas, cubistas e impresionistas. Es mucho más radical que todo eso. Y aquí en Nueva York sus extravagancias atraen, sus cuadros se venden; sus fotografías y reportajes son disputados por diarios y revistas. Lo vimos a bordo a su arribo. Lo acompañaba su mujer. Queríamos una palabra acerca de la nueva técnica superrealista, que pudiera explicarnos sus cuadros tan desconcertantes como "Relojes Cojos". "Un Peluquero Desesperado por el persistente Buen Tiempo", etc.

reto de múltiples atenciones sociales de parte de la intelectualidad peruana, de la colonia ecuatoriana, residente en Lima, y de los altos magistrados del Perú. Asimismo, recibió efusivas felicitaciones y aplausos por la eminente y trascendental labor americanista que viene realizando por medio del Libro y de las publicaciones literarias que con acierto y perseverancia dirige en el Ecuador, las que son ampliamente conocidas y apreciadas en el extranjero.

Debido a los solícitos cuidados del doctor Pareja Coronel, se ha restablecido de su enfermedad, el General don Andrés Márquez Borja, Cónsul General de Colombia, por lo cual ha sido cumplimentado por sus amistades, que lamentaban profundamente el quebranto de su salud.

En Caracas ha sido alegrado con un hermoso bebe, el hogar formado por los esposos señores don Antonio del Mónaco y doña Elvia González Martínez.

El señor del Mónaco es un estimable caballero ecuatoriano, radicado hace algún tiempo en Venezuela, donde recientemente contrajo matrimonio con una distinguida dama de la buena sociedad caraqueña. Sus extensas relaciones de esa metrópoli le están prodigando su parabienes por el advenimiento del primogénito.

Por noticias cablegráficas recibidas de Panamá, tenemos conocimiento que el Excmo. Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Washington, señor capitán Colón Eloy Alfaro, llegó sin novedad a la capital del Istmo, desde donde siguió viaje inmediatamente a Estados Unidos.

Siguió viaje a Quito el señor Arturo García y García, hijo del señor Ministro del Perú en Quito y Secretario de la Legación peruana en la capital. Sus amigos fueron a despedirle hasta la vecina estación de Eloy Alfaro.

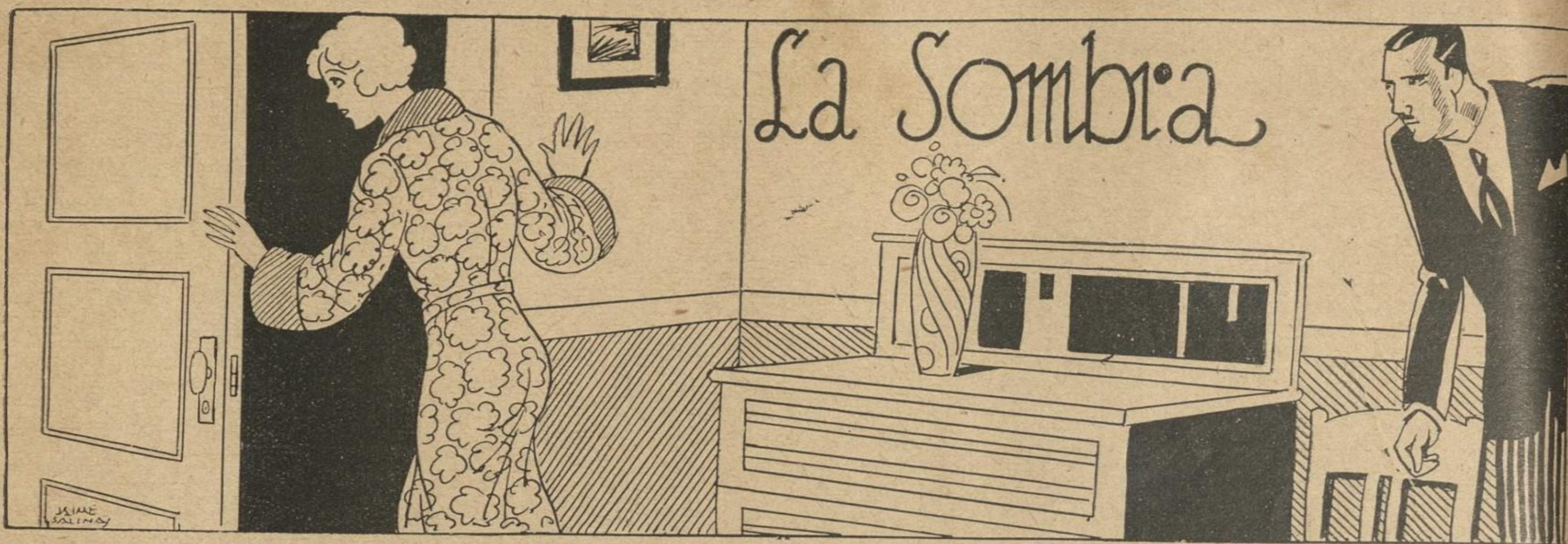
El Grupo "América", iniciador de la exposición del libro hispanoamericano, se ha dirigido a los Presidentes de las Repúblicas de origen hispano, solicitándoles el envío de una bandera de su país, para ornamentar la sección destinada a cada nación en la exposición que va a realizar.

Por su parte, la cancellería se dirigió a sus representantes diplomáticos en América, enviándoles las bases del concurso promovido con tal motivo, a fin de que los escritores que deseen intervenir en él puedan fácilmente cumplir con los requisitos exigidos.

Debido a la patriótica propaganda que realiza en los Estados Unidos de Norteamérica, el agente oficial de turismo del Ecuador, ingeniero A. C. Hidalgo Zambrano, muy pronto el suelo ecuatoriano va a ser honrado con la presencia de un selecto y distinguido grupo de jóvenes universitarios, pertenecientes a las diversas Universidades de los Estados de la Gran Nación del Norte que, ávidos de emociones y de bellezas naturales, tienen resuelto hacer un crucero por los países del sur de este continente. Y el Ecuador es uno de los países que con más interés lo han incluido en su gira.

En uno de los barcos de la flota Santa, harán tan importante crucero; presumiéndose que la partida de los Estados Unidos será a fines del mes en curso.

Tan pronto como el numeroso conjunto de universitarios, cuyo número ascenderá a más de cien, haya arribado a Guayaquil, iniciarán sus visitas a ciudades y poblados que de antemano, han sido fijados para conocerlos,



Julia habíase retirado a su cuarto y, sola, lloraba amargamente, abundantemente, como pueden llorar las mujeres. Todas las miserias sufridas, los sufrimientos soportados parecían licuarse en sus ojos.

Ya no abrigaba ninguna esperanza de recuperar el corazón de Roberto. Su desvío hacia otras databa de años. Pero ella seguía amándole! ¡Ah, sí!

Crujió un mueble, y tuvo miedo.

De súbito, el chirrido de la cerradura la heló con un nuevo miedo. Escuchó, el pecho sacudido por el pánico. ¿Era él? Si; era él, su marido, el amo.

—¡Si sintiera remordimientos!... —pensó la cuidada.

Roberto no experimentaba remordimiento alguno. Julia no tardó en oír abrir la puerta de la habitación donde acababa de vivir horas tan crueles. Hubo un "clic" seco, y la luz de una lamparita mural barrió las sombras

de la estancia. El la vió abismada, y, con voz fría, dura, dijo: —¿Por qué no te has acostado? —inquirió.

—Te esperaba—repuso ella. —¿Querías saber a qué hora volvía, eh? ¿Es que no te basta lo que ya te he dicho? ¿No quieres concebir que soy tu marido, que soy el hombre, el dueño, y que sólo te resta someterte?

Julia mordió el pañuelo para no gritar su dolor reavivado, y, cabeza gacha, escaminóse hacia el cuarto de baño. Roberto le asió el brazo con mano brutal, y, forzándola a levantar la vista hacia él:

—¡Compréndelo de una vez!—prorrumpió.—O te sometes o tomas el portante. Quiero ser dueño de hacer cuanto me plazca y soy yo quien manda aquí.

Ella siguió callada, y, ya libre de la mano cruel, abrió la puerta del cuarto de baño. Pero, apenas traspuso el umbral, profirió un grito de espanto y retrocedió

vivamente. —¿Qué sucede?—inquirió Roberto, con voz alterada.

—Una sombra. He visto una sombra ahí dentro. ¡Oh, Roberto, te lo suplico! ¡Vé a ver!

Sus dientes castañeteaban, sus rasgos traslucían inmenso terror.

—¡Defiéndeme! ¡Te lo suplico! Pero él no se movía, tan pálido como su mujer, y presa también de un miedo invencible, tartamudeó:

—Son tus nervios... Has creído ver a alguien y no hay nadie...

—¿Qué distante se hallaba ahora el hombre que por tanto tiempo la esclavizaba! ¿Un hombre? Un harapo. Un harapo pajizo y que temblaba aún más que la pobre criatura a quien tiranizaba siempre. La voz de él, a su vez, suplicó:

—Vé a ver, Julia...

Entonces ella sacó fuerzas de flaqueza y volvió a abrir la puerta del cuarto de baño. La sombra manteníase en el fondo, in-

móvil, encorvada, como la de un sér que implorase piedad. Una sombra que no tenía nada de amenazante. Y Julia supo que lo que la había asustado un momento antes, sólo era la sombra del hombre ante quien siempre ella había temblado.

Se volvió: —Discúlpame— dijo a su marido. — Tenías razón; han sido mis nervios. He tomado por un malhechor la sombra de quien tan sólo es un cobarde.

Roberto levantó el brazo, como si hubiera querido aplastarla con su puño. Pero ella le miró valientemente. El no osó golpear; bajó la cabeza. Entonces Julia se irguió; su mirada traslució un desprecio indecible, y, por fin liberada, dijo:

—¿Todo eso eras tú? Una sombra. Una sombra que me ha atemorizado demasiado tiempo.

Y pensó en su evasión, definitivamente resuelta.

Noré BRUNEL.

CRISTO DE BARRO

Viene de la página 8.

Un aire compungido descajaba su rostro. La barba poblada, enmarañada, le daba un aspecto salvaje repulsivo. Reunidos los montuvios en el solar de la choza, Máarqueme, desde arriba les habló:

—El venido, a ostedes, pó un mandato Divino... mori, vide y resucité... Dios 'a probao er temple acerao de sus almas y las 'a allao sufridas, agobiadas; como bueyes cansaos, por las iniquidades y páfidas de quienes se llaman amos y patrones y q' deben llamajse vejdugos: ...mi santo padre me dijo que los ricos no olerán el cielo... ricorum no entrarum ciolorum...

Tosió. Alzó los brazos, implorando.

—Páter meos... valárum por nuestro hijorum... El patrón enfebrecido, sentía hincar en su pecho, como aguijón de avispas, esas feroces palabras. Timorato, montó en su alazán. Un peón roñoso, se le acercó...

—Blanco, yo le dijera... ciertas cosas der Máarqueme... q'... San Jacinto me perdone... anoche lo vide besuquear a las muchachonas que lo cuidaban.

—En la frente del patrón brotó una arruga.

—Consurte patrón, con er cura del pueblo... A mi mujé le ha tratado de argo, que no es de santo...

Cuando el patrón se dirigió al pueblo, anoche. Los terneros buscaban el corral; los murciélagos aleteaban los aleros del bohío.

—Creo, y no creo—mascullaba el peón. A mi patroncíta, la blanca Jobina, le 'a metío en er moello q' se la llevará ar cielo si se confiesa con er jésta noche... si nó, se morirá sordera... guá, jai cosas...

Se encogió de hombros. Chasqueando la lengua contra una

muela dañada, escupió.

—Primero, confiesa a la máma, luego, a la hija... Carai! cuidaré a mi mujé pó siaca...

Aquella noche hubo velorio en desagravio del "santo". Bajo la choza mataban un chivo. Arriba, los montuvios bebían aguardiente. Las viejas, rezaban adormiladas, inconscientes. Se había hecho un hábito orar en tan sagrada casa. En la puerta que ocultaba al enviado, una chola, doncella, vestida de blanco, murmuraba una letanía. El palo santo, la cárcara de naranjas secas, las rudas, se quemaban como incienso. Timida, engalanada, con flores toda en blanco, Jobina, la hija del patrón, entró en el cuarto del santo.

—Vá a purgá sus curpitas... carai, como juera yo el santo...

—La potranquita de la blanquita jestá de chalanéajla...

—Te habís fiado q' las lechuzas ya no gritan, ni las vardivias piden 'ueco?

—Er nuevo Cristo las já corrido...

—Bos crées, José Inés?...

Cantaban los gallos. Parvadas de "tilingos" ensordecían. Se ordeñaban las vacas, cuando el patrón regresó del pueblo. En un caballo bien enjaezado traía al señor cura. Serrano, rolizo, con un rostro rubicundo, granuloso, con su nariz llena de pigmentos rojizos, era el prototipo legendario del clérigo suelto con su vida ambigua.

—Er señor curita... er padresito...

—Viene a visitar a su jefe y amo...

Las viejas lo abrazaban. Besábanle las manos y la vercosa sotana. Los montuvios no cabían de gozo.

—Paecito... er 'ijo é Dios lo espera...

—Calla, blasfemo... la ignoran-

cia no dá para tanto... dónde está el farsante?...

—Tómese, taita cura, jéste confortativo pá q' nuestro señó lo encuentre fuerte...

Le presentaron un cozo de leche con "pintas 'e puro". Luego, con el cordón franciscano, envuelto como látigo, en sus regordetes manos, subió a la choza.

Trás él, los montuvios, amosquilados, pringados de agua bendita, lo siguieron vacilantes. La emoción mordía feroz en aquellos curtidós campesinos. Se abrió la puerta. En el fondo, hierático, con los ojos lacrimosos, Máarqueme, oraba... —Al ver al cura, palideció. Le entró furia.

—Retirárum—gritó.

—Vade Retro Satanás—lo conjuró el párroco.

—Apartarum fraillórum picarórum...

Había dejado sus místicos ademanes. Ahora, frente a esos montuvios timoratos, se alzaba otro montuvio, audaz, desenmascarado. Como fiera dispuesto a matar.

—Embustero... Impostor... Sacrílego...

Y, el cura le cayó a bejucazos. Los campesinos corrieron gritando:

—Apesta a azufre!... a pólvora!... a infiesno de breca!...

Con los brazos en cruz, Máarqueme recibió los foetazos. Dos celadores del recinto le amarraron los brazos hacia atrás. El fanatismo de su alma era más fuerte que su instinto de estrangular al fraile. En su morada boca, un hilo de sangre gotaba, manchando su raída bata.

—Miserables de un cuerno... frailes der demonio no dejan comé a otro...

Lo llevaron a pie. Su tosca figura la devoraron los cacaotales. Trás él, los celadores le propinaban boyerazos. En los ojos de las campesinas había lágrimas.

Los montuvios compungidos se aferraban en creer que estaban consumando otro calvario.

El cura los insuitaba; y tomaba mayorca con ellos, para no sentirlos. Pesaroso, el patrón bebía estúpidamente. El pagaré, sus gallinas, sus pavos sacrificados...

—Yo lo mato ar farsó Cristo jéste...

—Calma, patrón, peó fuera otra cosa...

—Qué cosa, José Inés?

Ladino, el montúvio inclinó sus torvas pupilas.

—... Su hija, patrón...

Sintió la bramazón de un río desbordado; la quebrazón de un guachapelí que se descuaja de raíces. Corrió dando traspiés, borracho, a su casa. Allí todo era confusión, gritos y rezos...

—Hija... donde se 'a metío mi'ia?...

Mórbida, con sus dos crenchas que saltaban sobre sus brincones senos, la criolla, pálida, se acercó al veterano.

—Hija, cierto... cierto... que er Máarqueme... te...

La montuvia se puso a llorar: entre sorbeteos de la nariz, articuló:

—...es que ér... me prometió... er cielo...

Cargando pesados tarros repletos de barro, pisoneaba un terreno cenagoso en el pueblo. En ese lugar, se iba a edificar la iglesia parroquial. Confundidos con otros contraventores vulgares, Máarqueme bailaba a la fuerza, sobre la fangosa tierra. Su nombre desapareció entre los reclusos. Ahora era "el cristo de barro". Y cuando veía un montuvio, se ponía furioso, irritado. Escuchiendo un insulto, se le oía morder estas palabras:

—Montuvios grutos, bestias se rán per secula seculorum...

José Paredes-Litardo.



CLARA LOU SHERIDAN, DE LA PARAMOUNT, escultural estrella que debe sentirse muy segura de sus gracias para presentarse ante el objetivo con leve indumentaria.



MUY MODERNA, por Earl Christy.



MERCADO DE ESCLAVAS, por Gustav Hammeg.